



EL DIA EN LONDRES

Según telegrama de Pekin, el Emperador y la Emperatriz viuda irán mañana en peregrinación, después de cuatro años de interrupción...

Un Consejo extraordinario. - Diseños en el gobierno.

En todos los círculos políticos de esta capital se ha prestado a grandes comentarios la reunión que en la madrugada de ayer en casa del de las Colonias...

Algunos atribuyen el Consejo celebrado a discrepancias de apreciación entre Hscksbach y Chamberlain sobre la manera de cubrir el déficit que traerán consigo las negociaciones de paz...

EL LAURAK-BAT

La célebre sociedad coral de Bilbao «Laurak-Bat» ha tenido la bondad de dirigirme una carta en que nos da la agradable noticia del propósito de realizar en breve una expedición a este corte para dar una serie de conciertos en algunos de los teatros de Madrid...

GRAVES TUMULTOS EN BELGICA

El día ha pasado con tranquilidad en Lieja, donde todas las fuerzas de policía han estado preparadas para salir a la primera llamada.

En Gante 30 soldados se han pasado por la ciudad cantando canciones revolucionarias. Este hecho es muy comentado.

Esta madrugada ha habido relativa tranquilidad. El único incidente grave ocurrió en la rue de Paille, donde fue necesario dar varias cargas a sablazos y a bayonetas contra los tumultuosos.

Se produjeron también otras colisiones en la rue Lebeau, en la rue du Temple y en la rue Haute.

En total hubo 14 heridos de sable ó bayoneta. Se han hecho 20 prisioneros.

Un detalle que merece llamar la atención: Anoche las autoridades utilizaron con preferencia los servicios de la Guardia cívica, que se abstuvo de hacer fuego.

Comunican de Charleroi que en la tarde de hoy se han verificado dos imponentes manifestaciones en favor del sufragio universal.

Una de ellas comprendía unos 3.000 individuos, pertenecientes al partido liberal. La otra, socialista, estaba formada por unos 20.000 manifestantes.

Bruselas 13.

Los periódicos de esta noche dedican largos artículos a comentar los sucesos desarrollados estos días en Bélgica.

Bruselas 13.

Hecha las ocho y media de la noche comenzaron a formarse numerosos grupos frente a la Casa del Pueblo y del domicilio del burgomaestro de esta capital.

Bruselas 14.

A última hora de la noche han ocurrido en esta capital algunos incidentes lamentables. A las once menos cuarto, cerca del nuevo hotel de teléfonos, unos treinta individuos apostrofaron a los gendarmes.

Perseguidos por éstos se refugiaron aquellos en el calle de Lebau, cayendo la mayor parte de los fugitivos en poder de las fuerzas del ejército que allí estaban situadas, siendo castigados con bastante dureza.

PROPAGANDA ANARQUISTA

En el teatro de Jovellanos se ha celebrado una misa de propaganda anarquista, en vez del misa de contraversia que se había anunciado y que no aceptaron los socialistas.

Hablaron Marcelino Corup, Joaquín Díaz, Guillermo Fernández, José Valdés y Galo Martínez, ensalzando las ideas anarquistas y atacando rudamente al socialismo y a Pablo Iglesias.

Se dijo que los socialistas son más retrógrados que los republicanos. Se proclamó el amor libre como la última fase de la sociedad del porvenir.

Se insistió en la posibilidad de implantar su régimen sin autoridades ni leyes, pues en su concepto basta la conciencia para regular las acciones humanas.

El orden fue completo. Presidió Rogelio Fernández, PAREDES.



D. Francisco Javier de Palacio y García de Velasco, conde de las Almenas.

Bolsa de Madrid. - Cotización del 14.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, 4 0/0 perpetuo interior, 5 0/0 amortizable, Ayuntamiento de Madrid, Otros valores, CAMBIOS, OPERACIONES.

ÚLTIMO CAMBIO Barcelona 14, 8 3/4. Interior, 71-90. -Nortes, 53 3/5. -Alicantes, 79-15.

TELEFONEMA D. MAZAS (Agente de Cambio y Bolsa). Búnao 14, 3 25 t.

Interior, 72. -Amortizable 5 por 100, 93 60. -La Polar, 115 50. -Banco de Vizcaya, 155. -Banco Hispano, 112.

ECOS DE BARCELONA

Se ha reanudado la enfermedad que aqueja al poeta catalán mosén Jacinto Verdaguer, habiéndole aumentado la fiebre.

Se asegura que las autoridades han adoptado precauciones, disponiendo vigilancia extraordinaria en algunos puntos, y especialmente durante la noche.

Se han adoptado grandes precauciones para la noche, colocando focos de luz eléctrica en los alrededores del sinistro.

Las casas contiguas a la catedral se han declarado ruinosas de resultas de la trepidación.

El vecindario las ha desalojado inmediatamente de orden de las autoridades.

Los trabajos de restauración costarán un millón de pesetas. -MARCIAL.

El hermano de Moore. Barcelona 14, 2 t. El hermano del general carlista Moore ha solicitado que se le comprenda en el indulto que se concedió a los individuos presos con motivo de la algarada de octubre de 1900.

BATALLA POLITICA

MUERTOS Y HERIDOS. Esta madrugada ha ocurrido una sangrienta colisión en el pueblo de Cuart de Poblet, de esta provincia.

En la casa del ex diputado provincial don Onofre Valdecabras, se reunió en un banquete muchos de los correligionarios de este señor, afiliados a la política liberal.

Se dirigió a un establecimiento cerca de la plaza del pueblo, donde se enzarzaron en discusión muy viva con algunos individuos del partido contrario, pasando pronto al terreno de las ofensas personales.

Salieron unos y otros a la plaza, y allí se arremetieron mutuamente con gran furia á tiros, puñaladas y estacazos.

Resultaron cuatro muertos y dos heridos. Entre los muertos figuran un sereno y dos guardas jurados.

Por la madrugada se presentó en Cuart de Poblet la guardia civil del puesto de Manises (Valencia) y acudió también el juzgado de Torrente, que empezó á instruir diligencias en el acto.

Quedaron detenidos ocho de los combatientes. Se sabe que uno de los heridos ha fallecido ya.

Se cree que hay más heridos de los que se ha dicho, pero se oculta. Parece que los heridos más graves pertenecen al partido republicano. -PERIS.

Valencia 14, 3 t. El gobernador civil ha regresado del pueblo de Cuart de Poblet, adonde había ido esta madrugada, en unión del comandante de la guardia civil.

Dichas fuerzas ocupan el pueblo. Se han efectuado 40 detenciones. -MEXCHETA.

HUNDIMIENTO EN UNA CATEDRAL

Cuenca 13, 6 t. A las diez y veinte de la mañana se desplomó la antigua e histórica torre de la catedral.

La iglesia estaba llena de fieles. Apenas se notó la trepidación del edificio; nubes de polvo invadieron las naves del grandioso templo.

El pánico fue indescriptible. La muchedumbre y el clero se aglomeraron a las puertas de salida.

La magnífica portada que da acceso al claustro ha quedado destruída en parte, y las bóvedas están resentidas.

La torre cayó á plomo. Si la torre hubiese caído de derecha á izquierda, hubiera producido una hecatombe.

El alcalde Sr. Ballesteros fué la primera autoridad que llevó confianza al atribulado pueblo, y adoptó energícas medidas para el salvamento de los intelices que yacen bajo los escombros.

El gobernador civil y el juez secundan la apatid nobilísima de la primera autoridad local.

La guardia civil y muchos obreros trabajan para extraer á un muchacho de doce años, que tiene graves contusiones. Se prosiguen con gran actividad los trabajos de exploración.

Bajo los escombros se descubre el cadáver de un joven de veinte años, hijo de un campanero.

Se teme que el número de víctimas sea diez ó doce, en su mayoría chicos que se hallaban repicando.

Como llueve incessantemente aumenta el peligro de nuevos hundimientos. Los tenientes de alcalde Sres. Fontana y Cervero, y los concejales Sres. Portero, Navalón, Fonce, entre otros, también se hallan en el sitio de la catástrofe, dictando acertadas disposiciones.

Cuenca 14, 3 t.

Continúan los trabajos de descombro. El lienzo de torre que está en pie, se ha inclinado sobre la catedral, amenazando venir á tierra.

Se teme la destrucción del templo si cae tal mole. No han aparecido aún los cinco sepultados: se teme que hayan perecido.

Incansable el alcalde, ha establecido permanentemente el servicio médico. Los cadáveres extraídos han sido rociados con desinfectantes para atenuar los efectos de la descomposición.

El cabildo ha vuelto á recomponer y cerrar las puertas que ayer se forzaron. El campero tenía el propósito de dejar el campo y desalojar la torre, en vista de su estado ruinoso.

El deán y el sacristán mayor visitaron la torre hace unos días, á instancias del campanero.

Los capitulares afirman que ignoraban el estado ruinoso de aquella. Fue recompuesta hace poco más de un año.

Se dice que el deán ha manifestado en el cabildo celebrado hoy, que el maestro de obras, Sr. Durango, le había dicho estos días, viendo una casa que frente á la catedral está construyendo aquel, que la torre no duraría tres días, y por crear exagerada la advertencia no hizo nada.

Se dice que la sesión del cabildo ha sido viva, lamentándose los canónigos de la apatía del deán por no haber mandado desalojar la torre, ni dado cuenta de los temores de ruina inminente.

Se asegura que las familias de las víctimas se mostrarán parte en el sumario y que los propietarios de las casas derruidas pedirán al cabildo una indemnización.

Un panadero que habitaba en una casa próxima á la Catedral ha sido salvado, en unión de sus seis hijos, por una ventana de otra casa, también en ruina, inmediata á aquella.

Se atribuye la salvación de dicha familia á un milagro. Varias personas aseguran que vieron oscilar, girar y abrirse la base de la torre, hundimiento á plomo toda la mole.

De haber caído la torre en otra dirección, las desgracias hubieran sido numerosísimas. -EL CORRESPONSAL.

ESTADO ATMOSFERICO

El día 14 en Madrid ha variado poco respecto del anterior. El termómetro del óptico D. José Olaya (19, Principe, 21) señalaba á las siete de la mañana, 78 grados; á las doce del día, 13 grados y á las cuatro de la tarde, 103 grados.

La temperatura máxima ha sido de 142 grados á la sombra; la mínima de 5 grados. El barómetro marca hoy 700. Lluvia.

Ayer llovió en Pontevedra, Vigo, Sevilla, Jaén, Murcia, Albacete, Guadalajara, Soria, Barcelona y Palma.

La temperatura máxima á las nueve de la mañana, fué de 24 grados, en Córdoba; la mínima, de 1, en Burgos.

La cuestión obrera.

Ha terminado la huelga de los obreros de la fábrica de muelles, propiedad de los señores Mauri y Fernández, cediendo éstos á las pretensiones de los huelguistas, quienes pedían que no fuesen admitidos en la fábrica los obreros no asociados.

Además los patronos tendrán que abonar á los huelguistas 1.030 pesetas y 85 céntimos como indemnización.

Se han declarado en huelga los obreros del taller de fundición «La Amistad».

Están ses expulsado el jefe del taller y se han admitidos un obrero y ocho aprendices expulsados. -PERA.

Joaquín, ¿cuántas veces es preciso repetiros que no soy abate, que no lo he sido nunca, y que no lo seré jamás? -¿Es cosa hecha, bien resuelta? ¿Fuera los hábitos? -Me pongo el uniforme. -¿Vengan esos cinco! ¡Os tomo la palabra! -Decididamente, mañana me alisto. Y Joaquín estrechó enérgicamente la mano de su amigo. -¡Bravo! añadió Nicolás riéndose. -Y tú, Juan, ¿no te animas? Juan negó suavemente con la cabeza. -Sentaría plaza de buena gana, porque me gusta el oficio, lo comprendo; pero conozco también que nunca podría abandonar á maese Bernard y á su mujer en el estado aflictivo en que se hallan. -He revuelto todo París sin encontrar nada -dijo Nicolás suspirando. -Es preciso, pues, que esa pobre familia pierda toda esperanza -preguntó Augereau con interés. -No lo sé -dijo Juan; -los he dejado, al salir de su casa, con un hombre que demostraba intención de mezclarse activamente en este desdichado asunto. -¿Quién era? -preguntó Miguel. -Un señor que hoy ha viajado con nosotros; un amigo de maese Danton, M. Fouché. Dos jugadores que acababan de dejar la mesa, pasaban en aquel momento cerca del grupo. Uno de ellos, al oír pronunciar el nombre de Fouché, se estremeció visiblemente. Era el que Barrás había designado á Danton y á Saint-Just como á un capuchino medio seglar. Le había llamado Chabot. -Fouché -repitió Chabot en voz baja, inclinándose hacia su compañero, -¿no pertenece á la orden de San Felipe Neri, como vos, mi apreciado José Lebon? -Sí -respondió éste, -es profesor en Juilly. -¿Le conocéis? -Lo bastante para presentaros á él, si así lo deseáis. -Me agradaría en extremo. Tengo que hablarle acerca de cierto asunto del que, según me escriben, se ha encargado. -¿Mañana iremos á buscarle? -Los dos hombres pasaron, dando con el

codo á San Juan, que parecía aborrido en la contemplación del juego. -¿De modo -dijo Miguel, dirigiéndose á Nicolás -que renunciáis á la esperanza de encontrar á la pobre niña? -No desespero, como tampoco Brune -respondió el joven soldado, -y según lo ocurrido esta tarde, creo, por el contrario, que por último conseguiremos un buen éxito en nuestras pesquisas. -¿Cómo? -preguntó Augereau. -Brune ha presenciado esta tarde la conversación sostenida en casa de Bernard. El señor Fouché afirma que la niña existe todavía y que él sabe dónde está. Quiere ir á buscarla, y como es preciso que vaya con él alguien que conozca á la niña y que pueda hacerse reconocer por ella, ha propuesto á Brune que le acompañe. -¡Bravo! -dijo Miguel. -Únicamente -continuó Nicolás -hay un obstáculo para la ejecución de este plan. -¿Cuál? -preguntó vivamente Joaquín. -Falta de dinero. Los personajes que componían el grupo se miraron unos á otros. Cada uno de ellos comprendía la situación, puesto que todos eran pobres. -Brune no tiene nada, ni yo tampoco -prosiguió el soldado. -El pobre Bernard ha gastado tanto en las investigaciones emprendidas desde hace quince días, que se halla entrapado por todas partes. Hasta lo poco que poseía lo ha empeñado. -Es verdad -dijo Juan, suspirando. -Y como se trata de un viaje largo y costoso, lo primero que se necesita es dinero. -Pero el señor Fouché puede ayudarnos -dijo Miguel. -Eso es difícil de pedir -replicó Nicolás. -¿Y quién sabe si tal petición no amenguaría la benevolencia con que me distingue? Y á pesar de todo, es forzoso salir mañana, y se necesitan quinientas libras. -¿Cómo lo arreglaremos? -¡Eso es lo difícil! Para no afigir más á maese Bernard y á su mujer, Brune no les ha dicho nada. De pronto, cuando nos queráramos la cabeza para buscar un recurso, se me ocurrió una idea. ¿Es buena? He aquí la dificultad. -¿Cuál es esa idea? -preguntó Augereau. -Brune tenía tres escudos y yo uno, que son cuatro, más dos que ha dado Juan, son seis escudos, todo un capital. Se ha conve-

nido que yo arriesgue al biribi esos seis escudos, único caudal de los tres, hasta ganar la suma necesaria. -¡Buen pensamiento! -exclamó Augereau. -Ganaréis. -Mejor aún -añadió con viveza Miguel -si todos vaciamos nuestros bolsillos para aumentar el fondo. -Ahí van -dijo Joaquín -siete libras; es cuanto me queda. -¿He aquí doce -agregó Miguel. -Ahí van dos -dijo modestamente Augereau. -¿Y tú, Tallien? -Tres escudos -respondió éste. -Total general, diez y seis escudos. ¡Una fortuna! -exclamó Miguel. -Haremos saltar la banca. -Otra idea y más luminosa aún -dijo el maestro de armas. -Para asegurarnos la suerte, que el chico juegue por todos nosotros. -Y señaló á Joaquín. -¿Yo? -dijo éste. -Sin duda alguna. Vos nunca habéis jugado y Dios protege la inocencia; por otra parte, es sabido que siempre se gana la primera vez que se juega. -Sí, sí, jugad por nosotros -dijeron á la vez Juan, Nicolás y Tallien. Joaquín tomó el dinero y, sonrojado por la emoción, se aproximó á la mesa. -San Juan se apartó cortesmente para dejarle pasar, lo mismo que á sus compañeros. -No conozco las leyes del juego -dijo Joaquín, dudoso. -Razón de más; jugad al azar, -respondió Miguel. Joaquín tomó un escudo y lo echó sobre la mesa; lo perdió. -¡Bah! -dijo Augereau, -el primer golpe nada significa. Continúa sin miedo. Joaquín puso dos escudos sobre un número. El número no salió. Los jóvenes se miraron con desconsuelo. San Juan sonreía. -¡Poned cuatro! -dijo Miguel con impaciencia. Joaquín obedeció. También perdió. La mitad de aquella reducida fortuna había caído ya en el abismo. Joaquín se puso rojo como una amapola y tomando ocho escudos, de los nueve que le quedaban, los echó sobre la mesa. El ban-

quero cantó el número ganancioso; la fatal raqueta arrastró los ocho escudos. De rojo que estaba, Joaquín se puso pálido como una estatua de mármol. Sus compañeros bajaban la cabeza con estupor. El joven, con mano trémula, colocó el último escudo sobre el número 32. Todos aquellos corazones generosos palpitaron con violencia; la angustia de la incertidumbre se retrataba en sus miradas; las manos se estrechaban nerviosamente. El banquero agitó la bolsa de los números y metió en ella la mano; San Juan continuaba sonriente. -¡Treinta y dos! -cantó el banquero. Joaquín quedó mudo de asombro. Un croupier, sentado al lado del banquero, tomó sesenta y cuatro escudos y los puso delante del jugador afortunado. -¿Hay bastante? -preguntó Joaquín. -¡No! -contestó Nicolás; hace falta casi otro tanto. Seguid jugando; nos sopla la suerte. San Juan no sonreía ya. Dejando su sitio de observación cerca de los jóvenes, se trasladó nuevamente hasta colocarse detrás de la silla del banquero. Joaquín continuaba jugando; el banquero agitaba la bolsa. San Juan se bajó rápidamente, mientras los croupiers invitaban á hacer juego, y habló vivamente al oído del banquero. Este volvió ligeramente la cabeza, fijó su vista en Joaquín, guiñó los ojos y cantó el número que salió. Joaquín perdió; pero como tenía sesenta y cinco escudos y no había arriesgado más que cinco, la pérdida era insignificante. Obligado por sus camaradas, continuó; pero la buena suerte parecía haberle abandonado por completo. A cada jugada que hacía veía disminuir sus fondos. Un nuevo temor asaltó otra vez á los jóvenes; sin embargo, aun no desesperaban. Poco á poco la influencia perniciosa del juego se apoderaba del espíritu de Joaquín. Su frente estaba ardorosa; sus miradas se fijaban, sin cambiar de dirección, sobre el tapete verde, que contemplaba aquella noche por vez primera; sus manos temblaban, su razón se oscurecía. A cada jugada que perdía, su respiración era más fatigosa. Pronto no tuvo más que diez escudos delante de sí. Antes de que sus amigos pudieran oponerse á su propósito, tomó las diez monedas y



